

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDES

SUSCRIPCIÓN DEL SEMANARIO

Un mes... 0,25 pesetas
Trimestre... 0,75
Un año... 3,00

TORTOSA

REDACCION Y ADMINISTRACION

Sábado 14 de Febrero de 1914

Plaza O'Callaghan, n.º 5, imprenta

Coloquios

Al margen de una agresión
Barcelona, la ciudad más europea de España, aquella en la que las ideas avanzadas, que son, según algunos, las del progreso y la regeneración social, han adquirido mayor desarrollo; la que debiera ver con respeto y tolerancia los actos de propaganda realizados por los que en uso de un derecho conquistado al grito de libertad, sostienen y defienden las doctrinas y teorías aún las más absurdas y demoleadoras, ha visto correr nuevamente la sangre de un pacífico ciudadano que amparándose en constitucionales derechos, que son la base y fundamento de principios e instituciones, hizo gala y ostentación de sus ideales.

Y un grito de protesta que ahoga el odio, aunque ni agredido ni agresores comulguen en nuestro credo, sale de mi pecho al contemplar la broving del asesino erigida en argumento en defensa de utopías y amenazas, y las calles de la más progresiva de las ciudades españolas convertida en aduar riffeño, y los derechos ciudadanos desconocidos y atropellados por los mismos que a la sombra de la libertad han levantado su voz en defensa de incendiarios y degenerados revolucionarios, o han impuesto su veto a quien, consciente de sus deberes de gobernante, se creyó en el caso de poner un valladar a la marcha creciente y amenazadora que los amigos del motín y la revuelta iban adquiriendo.

En las Arenas, ayer, como en incontables actos y manifestaciones, luego, hemos visto nuestro derecho hollado por la intolerancia radical, aún a ciencia y paciencia de gobernantes y autoridades, que no han visto otra manera de exterminarnos que dando rienda suelta a las más demoleadoras propagandas, que hablan de traernos como consecuencia el triunfo personal de los discípulos del autor del "Matad, quemad...", del incitador y panegirizador del atentado personal, y la defecación del puñal y la pistola.

Y en las alturas del poder se dá oídos a las amenazas y a los vetos que de las izquierdas se oponen contra hombres y doctrinas, rechazando a Maurá de la dirección de la cosa pública; se acogen con simpatías orientaciones y procedimiento

que de las izquierdas vienen; se refrendan proyectos que en el radicalismo izquierdista se inspiran; y el Ministerio de la Gobernación es una antesala para lograr que los programas de la izquierda se cumplan como medio para acallar el rugido de la fiera que pide carnazas y sacrificios, y que si hasta hoy ha sido detenida, adelantará más el día que no vea saciado su apetito más que con astillas de altar y pedazos del trono.

"Cuando seapura la paciencia de un gran pueblo, escribió un día A Parisi y Guijarro; cuando los desórdenes suben a tal punto, cuando se desoyen las quejas de los pacientes y los avisos de la Providencia, es inminente un cataclismo social." Y el león español, harto ya de verse cobardemente asesinado por los compadres de los gobernantes; cansado ya de clamar que se ataje tanto desorden encerrando las libertades en los límites que Dios y la naturaleza les han señalado; y que vé como se desprecian los vaticinios que el moderno Daniel ha escrito reiteradamente ante los que concurren a este festín, sacudirá sus melenas y lanzará sus garras contra los que a España han conducido por camino de perdición y ruina.

FRAY RUIZ

Hablando claro

Como que prometimos insistir sobre el tema desarrollado en nuestro anterior artículo con el mismo epígrafe que el presente, hoy cumplimos nuestra promesa con más motivos, si cabe, supuesto que subsisten las mismas causas y aun podemos añadir que se han multiplicado.

Decimos esto porque a los indicados se suman hoy las indicaciones de cierta persona, que nosotros agradecemos, por la bondadosa intención que al parecer los impulsaba.

—En el artículo publicado por V. últimamente en el periódico LA TRADICION, nos dijo, hay conceptos a mi entender atrevidos que vería con sumo gusto que los rectificara V., como el de invitar a los jaimistas a que no concurran a los círculos que no sean del partido, aunque sean católicos, donde sabe V. que se hace labor piadosa y social.

Nosotros agradecemos la buena conducta imprudente contenida en la intención de la persona que nos hizo tales observaciones, pero por las razones que damos y por las ampliaciones de ellas que haremos hoy a quien tales avisos nos dió, no podemos seguir un consejo al parecer tan sano y prudente, sino que creemos deber de insistir en aquella invitación hecha a los nuestros.

Supongamos un Centro agrícola, legalmente constituido, para poner a salvo los intereses de los agricultores, en que los socios se fueran a engrosar las listas de otros centros, y que puestos allí no se les permitiera hablar de agricultura y que los socios de un círculo católico se fueran a formar parte de otros centros o sociedades en que no se les permitiera hablar de religión.

No es cierto, hablando con sinceridad, que tales socios harían una labor distinta de aquella a que están destinados los Círculos o Centros de referencia? Pues éste es el caballo de batalla, ésta es la verdad que defendemos nosotros y que nos sirvió de base para escribir el artículo anterior y los que vengan.

Lo que resulta es que (vamos a decirlo ingénuo y honradamente y sin ánimo de ofender) todas estas sociedades tienen un objeto real que nosotros no podemos aprobar y nos es muy sensible que por estas causas no debamos tener opiniones nacidas de un criterio contrario al de los organizadores de esos centros.

No creemos ¡Dios nos libre! que su labor sea mal intencionada, ni mucho menos, sino que entendemos no se han tomado la molestia de estudiar ni el aspecto político-social, ni el religioso de nuestro pueblo, y de aquí resulta esa especie de tirantez de relaciones que hay entre los círculos jaimistas y los otros creados para cosas muy distintas.

El partido jaimista representa una fuerza social que no debieran despreciar las clases acomodadas y que no debieran olvidar tampoco los católicos que privan en unos y otros centros; en que se hable de política, o en que con más descaro no se les permita hablar de religión.

Con estos procedimientos, dichos círculos, cada uno en su esfera, sin apercibirse tal vez, sirven de banderín de enganche para destruir el jaimismo, y, dígaselo lo que se quiera,

los enemigos del orden social y religioso, y les permite reirse de las medidas que se adoptan para contrarrestar la negrura socialista que ha de azotar a los pueblos, y del talento y previsión de los que por este medio quieren formar un muro para que los ácratas retrocedan.

Nosotros no somos enemigos ni de unos ni de otros centros; antes al contrario, nos encanta la idea de asociarse mutuamente para defender los sagrados intereses de cada uno; pero nos duele sobremanera que dichos centros y asociaciones tengan una finalidad muy distinta de la que debieran tener, porque sirven a un régimen que resulta ser el azote de los pueblos y de las personas de orden, y que aprecia los intereses religiosos como cosa baladí y de un orden secundario. Ya que estamos en período de elecciones, vamos a dedicar un párrafo a esta desdichada que se llama sufragio universal.

Los propietarios jamás han podido señalar a un diputado jaimista que no se haya preocupado de los asuntos de su país y con preferencia de los intereses agrícolas, y no se ha dado el caso de que un diputado de nuestra comunión haya votado jamás en contra los intereses de la Iglesia; y en cambio, si fuéramos a citar nombres, veríamos en el *Diario de las Sesiones*, como los diputados católico-liberales han votado siempre y sin distinción todas las leyes que esclavizan a la Iglesia, además de aprobar y hacer firmes todas las calamidades que los ministros respectivos han desatado sobre esta nación.

JUAN OLIVÉ VALLVERDÚ.

Tarragona, Febrero.

Velada del hogar

EL SAGRADO VIÁTICO

Vita et gloria.

Se hizo una penosa retirada, en la que no se perdió ni un arma, ni un cartucho, ni un herido.

A la puerta del hospital se comentaba el hecho de armas como uno de los más heroicos de la guerra.

—Mi amo se muere, decía el asistente del oficial a varios soldados de la compañía; es tanta la inflamación, tan grande la

fiebre, que están indecisos los médicos. ¡Pobre teniente! Era un padre para nosotros y tan cristiano como su pobre madre. Aquí acaba de estar el jefe del batallón, y al oír de los médicos la sentencia de muerte, salió llorando como un niño y diciendo: «Dios de la gloria al que con su sangre la conquistó para nuestra bandera!»

La sala del hospital presentaba un aspecto tristísimo. Una luz oscilante apenas dejaba ver al bravo oficial preso de intenso y continuado delirio. Una de esas heroínas de nuestra Religión sacrosanta, llamadas lo que son, Hermanas de la Caridad, velaba al moribundo con la vehemencia del amor divino y el ansia de una verdadera madre, porque había oído hablar a los médicos de la necesidad de la amputación.

En un momento de lucidez se incorporó el oficial, y dándose cuenta de su situación:

—Sea V. mi madre—dijo a Sor María.

—¿Qué desea el bravo oficial?

—Lo que mi querida madre, si aquí conmigo estuviera: el sagrado Viático, para que me sirva de guía en el camino de la eternidad.

—No solo le servirá de guía, sino de vida y de gloria.

IV

Momentos después, cuando el toque de diana saludaba la luz matutina, recibía el santo Viático de los moribundos con el mismo recogimiento con que lo había recibido antes de partir a la guerra.

¡Espectáculo grandioso, que jamás olvida el que una vez lo ha presenciado!

Yo ví al sagrado Viático cruzar las grandes calles de las populosas poblaciones, postrarse ante la Majestad de su presencia el soberbio aristócrata y el humilde obrero, y a los reyes descender de su carroza para ofrecerla al Rey de los reyes. Yo le ví subir la escabrosa pendiente de áspera montaña, sobre la que parecía que el sol detenía su marcha, para admirar tanta grandeza; y descender al frondoso valle entre los trinos y gorjeos de las avecillas, que con raudales de armonía le saludaban. Yo le ví penetrar en soberbio alcázar entre oro y preciosas piedras, y en el ennegrecido tugurio transformado en trono de gloria por los destellos de la Divinidad; pero jamás presencié tanta majestad, grandeza tanta como en aquel inolvidable día en que, llamado por un héroe, corría presuroso para darle en la muerte los alientos que en la lucha le había prestado. No había allí reyes que de su trono descendieran para rendir su cetro y su corona ante la presencia de Dios; ni rica pedrería en cuyas facetas se reflejase la luz divina; ni se oía el cantar de las aves, ni se percibía el dulce sonido de la campana.

Todo era allí silencio, interrumpido a veces por los sollozos de un leal asistente; cuatro rudos soldados, que aun no se habían limpiado el polvo de la pelea, acompañaban al Dios de los ejércitos; el único altar que había erigido era el pecho del heroico oficial, que penosamente se incorporaba para recibir el Viático, y las únicas oraciones que al cielo subían eran las de Sor María, constituida en madre del moribundo.

Pero entre tanta humildad y silencio tanto, ¡cuánta grandeza en tan sublime cuadro! Allí estaba la patria en los corazones de los cuatro soldados; y el cielo también allí estaba en el corazón de Sor María, que, inclinada ante la presencia de Dios, no cesaba de murmurar con el ansia de una verdadera madre: «Sed, Jesús, su vida y su gloria».

V

A las dos de la tarde del siguiente día, un grupo de soldados se aproximó a la puerta del hospital para enterarse de la salud de su Teniente.

—Chicos, dijo el asistente: lo que pasa parece un milagro de Dios. Así acaba de

decírmelo ese angel que, en figura de mujer, vela por mi amo. Cedió la calentura, y la inflamación va disminuyendo tanto, que los mismos médicos están admirados. Hasta me conoció, y habló conmigo, y me dijo:

—Mira, Andresico, ¿cómo están nuestros heridos?

—Mejoran de hora en hora, le dije.

—¿Han recibido el Viático?

—Sí, mi teniente.

—Entonces, creo en su mejoría; porque, desde que yo lo he recibido, me siento con alientos para derramar por la patria la poca sangre que me queda.

—Es tan valiente como cristiano—dijo uno de los cabos que en el corro había.

—Y nos dá—añadió un soldado—un ejemplo que imitar, compañeros.

—Ejemplo—repuso el asistente—que a mi amo enseñó su cristiana madre. Lo recuerdo cómo si estuviera oyéndola; todos los días, antes de venir a esta maldita guerra, decía a su hijo: «Antes del combate recibe el sagrado Cuerpo de Jesús, como Viático para la victoria; después de vencer si caes herido, recíbelo también como guía para el cielo». Y siempre terminaba con estas palabras: «El Viático es la gloria y la vida».

VI

Era el 25 de Julio.

Un sol espléndido iluminaba la ciudad. Una multitud inmensa corría hacia la estación para vitorear al heroico oficial, que con su serenidad y valor había conquistado su nombre.

Corrí también para contemplarle; y al verle tan apuesto y gallardo como antes de la partida, aunque en su semblante se advertían hondas huellas de terribles sufrimientos, y al notar que en su pecho ostentaba la mayor de las recompensas militares, la cruz laureada de San Fernando, no pude menos de repetir las sublimes palabras de su santa madre: «Vuelves con gloria y con vida, porque en tu pecho llevaste la Vida y la Gloria.»

CONCEPCIÓN CASTRO SOMORA.

Historiando

El 11 de Febrero ha pasado. Ha pasado ese día en que los que se llaman republicanos conmemoran aquella especie de triunfo gracioso, aquel fausto suceso del advenimiento de donña República en esta bendita nación que se llama España.

Anualmente, en esa fecha, la gente republicana organiza mitines, veladas políticas y banquetes. Cuatro tontos o desocupados celebran el 11 de Febrero con el ánimo henchido de esperanzas halagüeñas de que se repetirá el caso del 11 de Febrero de 1873.

No vamos a criticar, ni a hacer la disección de todo cuanto los republicanos han dicho y hecho. Pero si vamos a hacer un poquito de historia.

El conocido y llorado hombre público D. Emilio Castelar dijo y repitió hasta la saciedad que: «La República es para todos, la República quedando huérfana la nación, es la nación misma que recoge su soberanía sobre todos sus hijos, como madre amorosa que es de todos nosotros.»

Pues bien; la madre República llegó al punto más encumbrado que llegar podía. Llegó a recoger la soberanía sobre todos sus hijos, y ¿qué hizo para amparar los derechos de éstos y demostrar su amor de madre amorosa? ¡Grandes egoísmos, grandes ambiciones, grandes destrozos, inspiró a los que la trajeron al pináculo del poder! La República trajo odios implacables y hostilidad desenfrenada para todas las clases sociales del país que no se adherían a ella.

El día 8 de Junio, las Cortes aprobaron una ley declarando la República Democrá-

tica Federal como a forma de Gobierno de España, y surgió una crisis. Esta era la cuarta de la serie.

El insigne republicano D. F. Pi y Margall subió al poder y expuso su programa ¡qué programa! de Gobierno, y en él arremetía contra la religión y no demostraba por ningún lado amor para aquella madre que al quedar huérfana la nación recogió su soberanía.

Al Gobierno solamente le preocupaba la existencia cada día más firme del carlismo, y acordó acudir a las Cortes para recabar de ellas medidas extremas con que combatirlo. ¡Como aquellas Cortes eran un modelo de ciudadanía, dieron las extremas medidas que se solicitaban!

Las crisis se sucedían con la rapidez del relámpago; la libertad del pueblo era la esclavitud, esclavitud impuesta por la señora madre República. ¡Era tan amorosa!...

Por fin llegó el 3 de Enero de 1874, y unos tiritos disparados dentro de la Cámara popular acabaron la representación de la famosa tragedia, horrible realidad, como un día profetizó Ruiz Zorrilla. ¡La madre República había muerto!

Se consumó la Restauración. Contemplemos el estado de España y meditemos cuál es la acción que conviene desarrollar: si prestar apoyo a lo que la Restauración trajo, si prestarlo a la amorosa madre, o decidimos a trabajar de firme para el triunfo de la Monarquía Federativa y cristiana.

Ahora que el lector haga la crítica de lo efectuado por los republicanos en el día 11 de Febrero de 1914.

Con este ligero esbozo histórico de la vida de donña República, creemos nosotros el haber cumplido en parte nuestro deber.

TEODORASOL.

Reus, 9 de Febrero de 1914.

En nuestro Círculo

Ante numerosa y distinguida concurrencia, el domingo último, por la tarde dió su anunciada conferencia en el salón de actos del Círculo nuestro distinguido y querido correligionario D. José Pedreny, director que fué de *El Correo de Tortosa* y en la actualidad jefe de información de *El Correo Catalán* y redactor-jefe de *El Gráfico Legitimista*, de Barcelona.

Hecha la presentación por el digno Presidente del Círculo D. Felipe Tallada y concedida la palabra al ilustre periodista, se levantó éste, siendo saludado por nutrida salva de aplausos.

Empezó manifestando se sentía satisfecho y orgulloso de encontrarse de nuevo entre los jaimistas tortosinos, con quienes había compartido durante varios años los trabajos de propaganda, ya en la tribuna, ya en el periódico, en pro de nuestros sacrosantos ideales; conservando gratos recuerdos de esta ciudad y buenas amistades con que se honra; por lo que enviaba el más cordial saludo a sus antiguos compañeros y de un modo especial a nuestros respetables jefes D. Victor J. Olesa y don Manuel Queralt.

Y entrando de lleno al objeto de la conferencia, al tema fijado, «Procedimientos que se imponen en el tradicionalismo», con palabra fácil, argumentos irrefutables y fogosa oratoria, probó de una manera clara y precisa que aquellos procedimientos no son otros que la propaganda de nuestros ideales, valiéndonos de todos los medios legales que están a nuestro alcance, esto es, la prensa, la tribuna, las conversaciones particulares en calles y plazas, en talleres y oficinas, en casinos y cafés, haciendo siempre política de atracción, explicando la bondad de nuestro programa, para que todo el mundo la conozca, y conociéndolo bien, tal como es, desaparezca para siempre de la mente del verdadero

pueblo español la falsa preocupación del fantasma del carlismo; preocupación e ignorancia lamentables, debidas tal vez a nuestra apatía, a la falta de sentido práctico en nuestra organización.

Propaganda, dijo el fogoso conferenciante, divulgación de nuestro programa, amoldando a la bondad de nuestras ideas nuestra conducta política privada, para que así, convencido el pueblo español de aquella bondad de ideas y procedimientos, vea en nosotros, no un partido que se entretiene tan solo en la organización de huesos sedientas de sangre, dispuesto a todas horas a empuñar las armas fratricidas, como algunos maliciosos suponen, sino una numerosa falange, una gran comunidad de hombres honrados genuinamente cristianos y españoles, dignos de regir los destinos de España y capaces de labrar la salvación y prosperidad de nuestra desgraciada Patria. Y para que esa propaganda sea eficaz, para conseguir el fin que nos proponemos—sigue diciendo—debemos los buenos jaimistas estar sujetos incondicionalmente a las decisiones de nuestros superiores, debe reinar en nuestras filas la disciplina, indispensable a toda agrupación debidamente organizada, porque solo así, con nuestros jefes a la cabeza y la obediencia, lealtad y abnegación por la Causa que defendemos, será posible alcanzar el triunfo de la misma, triunfo que equivale a la salvación de nuestra amada España.

La meritoria labor de nuestro amigo el Sr. Pedreny fué coronada por ruidosa ovación que se prolonga por algunos minutos, recibiendo entusiastas felicitaciones de todos los amigos; aplausos y felicitaciones que nosotros repetimos con sumo gusto desde las columnas de esta modesta publicación.

EL CRONISTA.

Memorialiste d'entrada

A la banda de sol ponent se veia l'escaenariet.

Posades en rengleres pel salón, se veien cadires de tota lley i grandaria.

A n'aquell cassino hi habíada costum de pagá gran cuota i portarsé cada socio la cadira; per aixó al costat de la humil cadira mijana de boba i barrons sense torneija, podies vore'n alguna de Viena ançara que desanvernizada i en l'asiendo des cantellat.

Lo pelatje de ls que s'hi assentáben era digne de la desigualdad democrática de les cadires: alts, gorts, flacs, bornis, ratats, barbuts, sense bigot, lloscos, pero, aixó sí, tots de estafalaria cabuda i despedint bríf de xampaina de poc preu.

—¿Ha vingut lo delegat de Rasquera?

—va preguntá un individuó traent lo cap per la conxa del apuntadó.

—Se li ha desferrat lo matxo i s'ha antretengut. Diu que comensesem.

—¿No falta ningú més?

—Lo delegat dels radicals.

—Este rai; si no vé, milló.

S'alsa'l telón, s'adelanta un individuó vestit de blanc i catsat en barretina roja, i posades les ulleres diu en entonació de noi d'estudi dien un vers:

«Compañeros: Mos conbregamos aquí todos los partidarios de nuestro partido para poclamar candiato a deputado.

Los abacos firmantes, poclamamos a D. Maximino Xiringo i Cancán. Los meritos del poclamado no cale que los aspiques porque todos quien mas quien menos los sabe.

—Pido la palabra.—Un cridan.

—Pido la palabra.—Cridán més.

—Pido la palabra.—Més fort i tots al hora.

—Orden, señores, orden.

—He pedido la palabra...

—Que calle esta cacatúa...

—No me hu diries al carré aixó.
 —Orden, señores.
 —Este badulaque que ha vegut massa cervesa.
 —Tú que tens zels de que jo parle.
 —Orden, señores, moderación.
 —No hu som narros moderats, som republicans.
 —Que se alivante l'astación.
 —No, no, que no se alivante.
 —Que parle uno solo.
 —Buéno, que parle Q. uico.
 —Lo que, tengo que desir, es que... se pase a votación sense mes romansos, per que la moralidad...
 —Que calle este de la moralidad, que s'anrecuerde de cierto arrabal...
 —¿Poró que s'ha d'acordar lo de arrabal?
 —Pido la palabra.
 —Orden, señores. Tiene la palabra el señor delegado de Tarragona.
 —Buéno. En uso de las facultades que me han conferido los comités de la ciudad de Pilatos, *máderu* a lo proclamadu por el que ha hablau primeró; *l'ivisca* nuestro candidatu D. Maximinull!
 —Pido la palabra.
 —Diga su señoría.
 —A mí no 'm digue señora porque li

trencó 'ls nasos. Pos, bueno, yo hai pedido la palabra para que mos asplique de qué farà mánigas en Madrid si sale diputado.
 —Que lo diga, que lo diga.
 —Orden, señores, que esto es cuestión delicada.
 —Més de icat és que narros haguessem de sacarnos la buxaca pera pagá los dos duros que costa lo menos cada día diariamen lo viure a Madrid. Y si 'l nostre deputat ha de viure-hi, i si ell no ti, vigues si narros hem d'afuixá la mosca llevant-hu de la boca dels nostres fills.
 —No, es que nosotros no li hemos de dar res.
 —Sí, es que benderá cacáus i hará cartas a las raspas i antrará a escriber a la reasión del preódico de D. Melquiades.
 —Fuera, fuera pasteleros; no queremos republicanos de pega, fuera.—
 Punys que s'alsen, cadires que 's trenquen, crits qu' ansorden, renecs que si barreijen i...
 Ja sabem de qué farem mánigues una vegada siguesem diputat (quan plouran figues).
 Farem de comerciantes de cacáu torrat i serem memorialiste d'antradeia.
 Vaiga, vaiga, aixó no diu, ¿eh, manets?
 O. AMERRI.

crificio y los últimos en la recompensa.
 Cuando esto tenga en el corazón y en la voluntad; cuando adiestrados así para el combate, veamos que una nube sombría se levanta en el horizonte, y que al fin el rayo de la revolución estalla y cae sobre los alcázares y sobre las cimas más altas; cuando veamos consternadas a las clases sociales, chocando unas con otras; cuando parezca que hasta las cordilleras cambian de asiento y los valles se levantan a las cumbres y las cumbres se abaten hasta los valles; cuando veamos que la sociedad entera es como un cráter que lanza humo y llamas y todas las gentes están espantadas creyendo que empieza una época milenaria en que la tierra va a desaparecer y se va a desgajar el planeta, nosotros, que sabemos que nuestra Causa, por ser de Dios, no ha de perecer, fijos los ojos en la Pandera, seremos los únicos serenos entre todo lo que zozobra, los únicos tranquilos entre todo lo que pelagra, y como un grito que nace del corazón como un deseo ahora, como un grito después, diremos al Caudillo:

por el contrario, hemos de trabajar par que vaya implantándose en la medida de lo posible, apoyando cualquiera solución que positivamente se acerque a nuestros idea es?

La norma 12.ª, última de las contenidas en el documento pontificio, dice así:

«No merecen reprensiones los que declaran ser su ardiente deseo el que en el gobierno del Estado vayan renaciendo, según las leyes de la prudencia y las necesidades de la Patria, las grandes instituciones y tradiciones religioso-sociales que hicieron tan gloriosa en otro tiempo a la monarquía española; y por tanto, trabajan para la elevación progresiva de las leyes y de las reglas del gobierno hacia aquel gran ideal; pero es necesario que a estas nobles aspiraciones junten siempre en propósito firme de aprovechar cuanto bueno y honesto hay en las costumbres y legislación vigente para mejorar eficazmente las condiciones religiosas y sociales en España.»

Esta táctica siguen los republicanos. Buenos deseos tienen de que venga a república, pero mientras viene trabajan por que se expulse a los frailes y se den leyes cada vez mas sectarias. Saben que si los frailes dejan de ejercer su influencia saludable, si la sociedad se va descabotizando y se van poco a poco perdiendo las energías morales, será más fácil el advenimiento de la república, porque encontrarán menos obstáculos y la sociedad estará mejor dispuesta para ello.

Lo mismo debemos hacer nosotros. Supongamos que se hubiera aprobado el proyecto de Administración de Maura. Era este proyecto, en cierto modo, «un zarpa-zo a nuestro programa». Precisamente por eso debió interesarnos. Acaso hubiera suprimido o quebrantado muchos viveros de caciquismo, hubiera hecho más difícil la vida de cieetos parásitos, aun del mismo partido conservador; hubiera desentumecido a gunas fuerzas sociales con su tendencia descentralizadora y corporativa. Todo esto, ¿no significaba una merma en los medios de vida de que se nutre el parlamentarismo? ¿No era una preparación para otros avances, y no creaba en la sociedad disposiciones que nosotros podíamos y debíamos utilizar?

Los programas se van realizando gradualmente. Un programa es un todo orgánico, y entre sus diversos puntos hay una interdependencia y una atracción recíproca. Una conquista parcial hace posible otra y cada paso que se da tiene una repercusión social que sirve de apoyo para los avances sucesivos. Así ha triunfado el liberalismo, gradualmente, suprimiendo poco a poco las libertades tradicionales, preparando en el siglo XVIII la labor del XIX.

De las normas se derivan para nosotros deberes y derechos, y, al contrario de lo que hacen los liberales, hemos de procurar penetrarnos de los deberes antes de reclamar nuestros derechos.

Pero esto no es olvidar los derechos, antes al contrario; hemoa de sostenerlos por los medios que parezcan más eficaces.

SALVADOR MINGUIÓN.

La festa dels martirs

Proximament se va a celebrar, la tén-drísima festa dels martirs de la tradició, festa de la que va ser fundador lo mai prou plorat R... D. Carlos VII.

Es ben just que la legió de martirs tradicionalistes que de tantes maneres se van sacrificar per la santa causa, que mos han ensenyat l'exemple de bons soldats i de bons jaumistes, que van preferir perdre la vida antes que abandonar la bandera que hasta l'últim moment defensarent tan heróicament, es ben just que an eixos heroes que van trevallar per a reconquistar

A LAS JUVENTUDES

Hay dos cosas que hacer: huir de los pesimismos y pensar que después de la catástrofe social que llega habrá un nuevo mundo, habrá una aurora resplandeciente, que ha de llevarnos a una sociedad restaurada, y que cuanto más resistencia opon-gamos a la revolución, la revolución será menor; que no será igual la catástrofe en todas partes, porque variará según la resistencia social que encuentre.

Si la resistencia social es mucha, la revolución social será pequeña y la restauración será fácil.

Tengamos puesta la vista en esa ciudad que llega, y entonces, el día en que sintamos sobre las hojas secas de la selva los pasos acelerados de la manada de tigres y de leopardos de la anarquía, en cada grieta, en cada arista, entre las ramas entrelazadas, habrá fusiles que descarguen fuego sobre aquellos que representan el trastorno del orden social, como la suprema fórmula del derecho que se levanta airado para ametrallar a la barbarie.

Cuando esto suceda, no estaremos inermes, estaremos prevenidos; a tiempo lo decimos, que se sepa, y hemos de procurar que cuando ese momento llegue, por el deber que hemos contraído y que ha sellado con sangre en el campo de batalla tres veces nuestra Comunión, hemos de ir como el R... dice: a la vanguardia en esa protesta viril, y debemos presentar el pecho delante de todos, y que nuestra bandera vaya desplegada la primera, y al ir la primera, llevará las demás detrás, y esas banderas tendrán que replegarse y reconocer como única enseña aquella que va delante de todos en la vanguardia de los combates y en la lucha contra la revolución.

Hagámoslo así; estemos prevenidos; aprovechemos esta causa fugaz que no se refiere más que al orden material.

Y a esa gloriosa juventud, que he admirado en Cataluña y Navarra, que revive en Asturias y Valencia, ¿qué he de decirle?

Que ese ideal cristiano, ese ideal de la sociedad española, el que simboliza y representa todas nuestras tradiciones, lo tengan siempre delante de los ojos, como su estandarte; que cada uno se considere como si fuera el abanderado que lo lleva, y que tiene la obligación de envolverse con él, como en un sudario, y no entregarlo al enemigo más que cuando el enemigo pase sobre su cadáver.

Hacedlo así; tened esto presente y no os importe que por las circunstancias y por los tiempos adversos os quedéis sin bienes de fortuna y tengáis que dar libelo de repudio a todas las alegrías y a todos los beneficios del poder.

¿Qué os importa que seáis mendigos?

Con tal que sea alto el ideal y el esfuerzo para conseguirlo, no importa que se abata la riqueza y que seamos mendigos, y que si los mendigos son caballeros, no importa que los caballeros sean mendigos.

Y fijos los ojos en este ideal, luchando en toda clase de combates, adiestrándonos para la pelea, renunciando a todo aquello que pueda ser división, que pueda engendrar orgullo y vanidades que dividen, poniendo por delante siempre la abnegación y el sacrificio, y postergando y maldiciendo todo lo que signifique egoísmo y maldición, nosotros no debemos tener más que una: la de ser los primeros en el camino del sa-

«¡Señor: una palabra de aliento; que no venga nunca, nunca; del palacio del destierro una palabra que pueda enervarnos!»

Ya sé que no viene nunca; pero queremos que vengan palabras de aliento, palabras de lucha, palabras de combate; y en el momento supremo en que la sociedad vacile sobre sus cimientos, añadiremos:

«¡Señor: la hora de Dios llega ya; te cita la Historia, arriba los corazones y los hombres para salvar una sociedad que se desploma...!»

JUAN V. DE MELLA.

El posibilismo jaimista

Si las normas recortan en algún modo nuestra actividad o la desvían de la dirección que algunas veces ha seguido, deber nuestro es procurar que esa actividad, comprimida en sus formas agresivas, refluja y se traduzca en un momento de vida eterna que intensifique y depure el espíritu jaimista.

Hacer del jaimismo una vida y una solidaridad que nos imprima una formación y una manera de ser característica, reconocernos unos a otros en todas partes, tener la obsesión del apostolado y el fanatismo del bien, imponernos por la fuerza del ideal, dominar por nuestra propia superioridad, procurar ser los más activos y los más ilustrados, no descansar nunca en nuestras obras, hacer labor honda y sólida, aunque no produzca frutos ruidosos e inmediatos, trabajar con un deseo de renovación social, con una elevación de miras, con un espíritu de sacrificio y con un ansia avasalladora de conquistas espirituales que admiren a nuestros mismos adversarios, todo esto constituye la forma más eficaz de la lucha y no puede menos de producir positivos resultados.

Una cuestión interesante hay que plantear por lo que se refiere a nuestra actitud frente a la marcha de los asuntos públicos y a la orientación de los Gobiernos. ¿Debemos guardar celosamente nuestro programa, íntegro, intangible, sin realizarse en todo ni en parte hasta el día del triunfo, o

a la nostra patria, se'ls fase un tribut de llàgrimes i d'oracions.

Per totes parts se celebra esta festa que bé es pot dir que es de caritat, pero d'una caritat que no's limita als cossos dels nostres proijims, es una caritat que salta per damunt de les lloses dels sepulcres i pasa les fronteres de la vida, es la caritat per a'ls difunts.

Los que en tal día mos contemplan satisfets desde'l cel o mos demanen una plegaria pels del purgatori, pensem que son los nostres antepasats que mos van enseñar lo camí del deber i de la veritat i van sacrificar la salut i les riquezes pera que natros no mos trovesem ja a Espanya destrocada per l'anarquía.

Avans de permetre que's martireses a la Patria, i s'ofengués a Deu i al nostre R..., los nostres pares van vulguer morir davant les boques dels fusells dels enemics.

¡Jaumistes, aixequem les nostres oracions i gracies pels soldats que van luchar a les montañes pels ideals tres vegades sants, creuen cumplir en un deber de cristians i de ciutadans honrats!

¡Gloria als martirs, gloria al R... que en un amor de pare, i en tan bon hora va escullir un día per a que tota l'Espanya tradicional tributés plegaries pels que van ser víctimes del liberalisme!

Ells, cuberts de la més viva fé que alimentava sa gloriosa vida, van vulguer alentar en lo seu exemple los nostres cors per a que continuesem defensas la bandera ligitimista que avui tremola en les augustes mans de Don Jaume III, caudillo august, caudillo insigne de la comunió tradicionalista; i aixó son los anheles, les alagüenyas esperansas de tots los jaumistes espanyols.

A imitació de altres ciutats, natros, los tortosins, també celebrarem la festa dels martirs i sabrem aixecar un tribut d'homenaje i de veneració filial pels que van defensar a l'Espanya tradicional, an eixa Espanya que mos va obrir les seues venes i mos va donar generosament tot lo que tenim d'hidalguía i de força en la nostra raça.

CLEMENT,
(Del Requeté)

Tortosa, 15-2-1914.

Nuestros jóvenes

Una de las ocasiones en que nuestro corazón ha experimentado con mayor intensidad los efectos de la satisfacción más íntima, fué sin duda alguna la que se nos presentó el domingo último por la tarde en la reunión celebrada en el Círculo por la *Juventud de propaganda jaimista* de esta ciudad; acto al que asistimos atentamente invitados, y del que conservaremos grata memoria.

Vimos allí, fraternalmente reunidos, importante número de entusiastas jóvenes llenos de abnegación para los mayores sacrificios en pró de nuestros sacrosantos ideales, para los que guardan la más inquebrantable lealtad y amor inextinguible.

Se organizaron diferentes secciones, entre ellas, la de *Prensa y Caridad*, las más importantes, a nuestro juicio, especialmente la última, por medio de la cual, los bondadosos y cristianos corazones de los jaimistas todos podrán ejercitar aquella sublime virtud que tan dulces consuelos proporciona a nuestros hermanos los pobres.

Y anhelando llevar a la práctica los vehementes deseos de hacer bien al prójimo, dicha *sección de Caridad* acordó verificar por la tarde del domingo próximo una visita a los pobrecitos asilados de la Casa de Beneficencia, haciéndoles importantes donativos en metálico y ropas.

Otros muchos y de trascendencia summa fueron los acuerdos tomados por aquella pléyade de *nuevos cruzados*, esperanza de

la Patria y honor del jaimismo de esta comarca.

¡Adelante, leales Juventudes y Requeté! Bien, muy bien por vuestros nobles propósitos que con tal entusiasmo vais a poner en práctica! Trabajemos todos sin desmayo en la propaganda de nuestros ideales! Ayudadnos en nuestros pobres trabajos periodísticos! Esgrimid con vuestros juveniles energías el *arma de la prensa*, hoy por hoy la más poderosa, de más prácticos resultados y de más imprescindible necesidad en el actual momento histórico!

¡Arriba los corazones, jaimistas todos!

ACCION TRADICIONALISTA

LIRIO ENTRE ESPINAS

A unos jóvenes que sienten

¡Bienvenidos seais al campo de la acción y de la lucha, jóvenes que integráis la "Juventud de propaganda jaimista"! Ha sido vuestro gesto, al ingresar en el campo tradicionalista, hermoso entre este cuadro de miseria y ruindad que nuestra ciudad presenta, grande ante la pequeñez de las ideas que a hombres y chicos impulsa por caminos de pasiones e inmoralidades, heróico en esa lucha contra las corrientes de apatía e indiferencia que amenazan de continuo arrastrar a la juventud tortosina al abismo sin fondo de la placidez y el acomodamiento. Por eso habeis merecido el aplauso de los amigos, la admiración de los buenos, la ironía de los cobardes y el azoramiento de los contrarios.

Quando de todas partes se os llama para que os sumeis a los que, no mirando de la vida más que el momento actual, ven correr el tiempo entre sports y el tapete verde, consumiendo energías y actividades en brazos de sensualismos y rastreros sentimientos; mientras la dura realidad os ofrece como manjar exquisito, películas y variedades que insensibles y gradualmente siembran en las almas gustos y aficiones que envilecen y degradan; en tanto las sociedades dominadas por el lujo y la vanidad, que llevan como consecuencias inmediatas la falsedad y la hipocresía, buscan fascinaros, vosotros, espíritus antiguos germinados en los tiempos modernos, venís a nuestro campo con la visera levantada para que se vea en vuestros rostros ausentes los rasgos afeminados que caracterizan a los jóvenes de hoy, y acogiéndoos a la gran Causa, pedís uu puesto en el combate dispuestos a trabajar para llevar al pueblo la educación necesaria para arrancarle de la incultura que tantos males ha causado a España.

La contemplación de esas multitudes muertas en la flor de su edad, incapaces de entusiasmarse por ningún ideal noble y levantado, que no se sonrojan de ira ante el espectáculo que políticos sin dignidad están

El que sepa escribir, que escriba; quien sepa hablar, que hable, y quien pueda dar de lo suyo, que lo haga!

«Pan y Catecismo» es lo que necesita el pueblo español, y obligación de dárselo tenemos los que de jaimistas nos preciamos, para que con nuestro *catecismo* nos conozca y con el *pan* que le proporcione mos, nos ame.

Esta es la idea y el común sentir que de todos nuestros queridos jóvenes creemos haber interpretado en la reunión que a vuela pluma reseñamos.

URSUS.

dando en esta comarca, y que lanzan a la pública consideración el ejemplo sin igual de la castración intelectual y del endiosamiento absoluto del vicio y del placer, es cuadro que causa hastío y vergüenza. Vedles pasear su degeneración vestida con el ropaje de la murmuración y el odio; mirad en sus caras retratadas sus almas, huérfanas de aquella influencia que en el carácter ejerce la sociedad y la cultura; contemplad sus obras, y las veréis pobres en iniciativas y fruto del egoísmo y la rutina que a sus autores domina. Nada hay en ellos que convida a la imitación, ni despierte la fé y la simpatía. Solo repulsión y asco producen a quien los vé.

Y la lira del poeta, inspirada en las desgracias como en las alegrías, se conmueve, y lanza al viento sus doloras, ricas en entusiasmo y resplandecientes de sano patriotismo, como las que en el libro "Bajo la luna", de un joven rimador peruano, José Alvarez, se leen.

La visión de su pueblo, hundido bajo el peso de las modernas ideas, y de la juventud en brazos de la corrupción más espantosas por las riquezas y el placer, y vagando por entre tinieblas, causó en el alma del poeta tal efecto, que arrancó a su númen cantos de tanta exuberancia sentimental como el que transcribo, porque parece haber sido compuesto para la juventud tortosina.

¡Juventud, Juventud! ¿Dónde te has ido?
No tienes tradición, ni hay en tu mente
La llama de un ideal; vieja y cansada,
El odio y el amor dás al olvido,
Eres una miseria indiferente,
Y sabes maldecir sin hacer nada.

¡Bienvenidos seais, pues, al campo de la acción y de la lucha, vosotros, jóvenes tortosinos, que, apartándoos del camino seguido por vuestros compañeros, entráis por la senda de la acción y de la lucha! La grandeza y la elevación de un pueblo es mayor cuando su juventud trabaja por fomentar la cultura y la ilustración en los grandes problemas sociales y políticos, entre todos los ciudadanos.

Abandonad la rutina y el aislamiento y entrad de lleno en la vida de la educación de la masa, inspirándoos en las enseñanzas que el tradicionalismo os proporciona. Que si juventud que trabaja no muere, las naciones que cuentan con un núcleo, de jóvenes formados en la escuela de una tradición sana y gloriosa, y nutridos con un caudal de experiencia tan completo y acabado como nuestros antepasados nos legaron, y completados por un continuo ejercicio de sus aptitudes y facultades, los de morir, han de lograr el más alto grado de prosperidad y grandeza.

Inspirad las obras que emprendáis en el altruismo y la abnegación; estudiad las cuestiones, en la opinión de los pensadores y videntes que nos dirigen; acudid a ellos en vuestras dudas y vacilaciones, y no olvideis que es nuestra Comunidad ejército disciplinado, y que la sumisión y el acatamiento a los mandatos de las autoridades es el dique contra el que se estrellan los ataques y los esfuerzos que para dividirnos se hacen por los enemigos.

Sufriréis vejámenes y atropellos por los predicadores de la libertad y la justicia; seréis víctimas de continuas coacciones que las conveniencias sociales y el bullir constante de esa sociedad que discurre su existencia entre fiestas y placeres, ejercerán en vuestras almas; sentiréis en algún momento desfallecer vuestras fuerzas, y cundir el desaliento en vuestros espíritus, ante lo largo y penoso del peregrinaje. Pero no desmayéis. Fijad vuestra mirada en los pliegues de la gloriosa Enseña, y se os hará más llevadera la carga. «Que el día sea penoso, o que sea largo, reza un Cantar antiguo, las campanas concluyen siempre por tocar la Oración», y en esa hora suprema, veréis coronado con el triunfo el resultado de vuestros esfuerzos y trabajos.

No os han de mover más anhelos que el de la victoria, y el de ver con ella a toda la Sociedad española, regida y gobernada en su grandeza y poderío, por los sacrosantos principios de la Tradición.

Ahí teneis nuestra bandera, yo os la entrego, termino yo con Aparisi: lo que a nosotros toca es pasársela, digámoslo así, por ciudades, pueblos y aldeas, siempre gallardemente desplegada y alumbrada por los rayos del sol, para que la vean de continuo y vean que es hermosa.

UN VETERANO.

A LOS REQUETÉS

Por la carta que recientemente nos dirigió el ilustre Sr. Marqués de Cerralbo podemos apreciar la estima y consideración que siente y en que tiene a los Requetés de Cataluña y muy particularmente a los de esta provincia.

En aquel notabilísimo documento, que honra a aquellos a quienes va dirigido y enaltece a quienes alude, se demuestra el

contacto de relaciones entre el Delegado del R... y sus partidarios.

En la citada carta nos invita a que tomemos parte activa y decisiva en la presente contienda electoral y además desea muy particularmente, que apoyemos decididos a nuestro candidato en la Circunscripción, D. José de Suelves Montagut, Marqués de Tamarit.

La historia de la familia Tamarit va unida con la del engrandecimiento de la Patria en otros tiempos, que en nada se parecen a los actuales.

El actual Sr. Marqués de Tamarit tiene una historia carlista que le honra sobremanera y nos honramos nosotros también en tener tan ilustre candidato; y por si algo le faltara, entre los muchos sacrificios que hizo por la causa de la Tradición, tuvo el alto honor de servir de ayudante de órdenes del Rey en la última campaña y además fué compañero inseparable de D. Carlos VII (q. g. h.), durante la guerra de Rusia contra los turcos, tomando con S... parte muy activa en la grande y célebre batalla de Plewna, por la cual nuestro ilustre candidato fué distinguido con una condecoración.

Otras cosas y otros hechos históricos abonan el carlismo de nuestro candidato, que es menester no desconozcan nuestros jóvenes Requetés.

En la conclusión de la última guerra carlista, el Marqués de Tamarit vivió largas temporadas con los Sres. Duques de Madrid, y cuasi puede decirse que vió nacer a nuestro caudillo y desde luego fué testigo de la niñez de D. Jaime, y a la verdad nos encanta cuando relata los hechos más culmantes del hijo de D. Carlos VII, en que más de una vez el ilustre Sr. Marqués de Tamarit sirvió de intermediario entre las travesuras de un niño ilustre y la seriedad de un padre recto, honrado y justiciero; y nos afirma que fué tanto el respeto que tenía D. Jaime a su difunto padre, que, ni siendo hombre ya, jamás se atrevió a encender un cigarro en su presencia.

Yo prometí solemnemente al ilustre delegado del Sr. Duque de Madrid, que los Requetés de la provincia de Tarragona sabrán interpretar fielmente las indicaciones de la primera autoridad del partido en España, y que sus órdenes serán cumplidas con la exactitud que se cumplen las órdenes del día en campaña, tal como lo espera esta Junta provincial y desea vuestro presidente,

JUAN OLIVÉ.

Tarragona 20 Febrero de 1914.

Juventud de propaganda jaimista

Baj este titul, al Centro Tradicionalista de la nostra ciutat se va a organizar una secció de propaganda que sirá continuació de lo que fins avui había segut «Juventud Jaimista», pero que por orde de la superioritat se ha tingut que disoldre i ajuntarse al Circol.

Los jovens que perteneixien a la Juventud, obeint i seguint l'organissació nova del nostre partit, únic que en teoría i en práctica es capás de oposarse i vense a tots los demés, ha vulgut formar una secció pera propagar los nostres ideals, ahont si trova la justicia, la caritat i la llibertat.

Al aixecar bandera pera organizar esta nova agrupació que servirá per a realisar nombrosos actes de propaganda, tenim present los grans servicis que podem prestar a la causa, els actes de cristiana pietat que podem arribar a ejecutar. L'exit de la nostra empresa será fruit dels plans que's deurán seguir baix l'imediate direcció dels jefes del partit, dels cua's devem recordar a tot hora que natros dependim.

Es veritat que'ls principis son costosos, pero obra semejant no sirá mai abandonada de Deu, que esperem que mos

protejjirá de tal manera, que algún día si-guesem l'admiració de'ls mateixos enemics.

¡Avant, juventud! ja verem després lo sagrat fruit que de la nostra empresa se'n traurá, ja's veurá l'amor que haurem tingut al nostre partit; som soldats disciplinats i en los nostres cors deben tenir entereza, fé i va entia pera soporar i aguantar en paciencia los atacs dels adversaris.

¡No retrossediguem, ai asalt, a la bretcha, a la batalla!

DAVID.

Para "Diario de Tortosa,"

La buena fé del órgano de los liberales habrá sido seguramente sorprendida, a juzgar por un suelto inserto en su editorial del jueves de la semana última.

En esa ciudad el partido tradicionalista no tiene más que un Círculo debidamente autorizado por los jefes de nuestra comunión, y es el instalado en la calle de Taules Velles, en el que—aparte de los varios organismos que se cobijan—hay como grupos del mismo la Juventud de propaganda jaimista y el Requeté.

Y como el jaimismo quiere decir disciplina, no puede ostentar el título de tal quien, olvidando el acatamiento que a las autoridades se debe, haya montado un Centro sin contar con el placet y aprobación de los que están en el caso de darla.

Cónstele, pues, al colega, que el Centro a que aluje en aquella gaceticilla, ni pertenece a la rama legitimista del tradicionalismo, ni tiene relación alguna con cuanto a nuestra Comunión haga referencia.

Sección oficial

Dios, Patria Rey,

Junta Provincial Tradicionalista

DE TARRAGONA

Publicada ya la convocatoria para las elecciones a diputados a Cortes, creo llegado el momento de anunciar que nuestra comunión presenta como candidato por la circunscripción de Tarragona, Reus Falset, propuesto por la Junta Provincial de acuerdo con los jefes de distrito y con la aprobación del Excmo. Sr. Jefe Delegado, al

Excmo. Sr. D. José de Suelves Montagut, Marqués de Tamarit.

Su solo nombre es una brillante ejecutoria ganada en buena lid, ya en los campos de batalla a las inmediatas órdenes de Don Carlos, ya en las tareas parlamentarias en las cuatro veces que en las Cortes ha representado dignamente a esta circunscripción, formando parte de nuestra minoría que lo ha distinguido siempre tanto como descendiente de la ilustre rama que prestó tantos servicios a la causa de la legitimidad, representada por sus ascendientes en esta provincia, como por sus méritoas condiciones personales, siempre al servicio de sus electores. Por ello no necesita otra presentación.

Temeríamos inferir ofensa a nuestros correligionarios al estimularles a que se dispongan a votar y apoyar su candidatura con decisión y entusiasmo. Nuestra comunión que rinde culto a la disciplina no necesita saber más que la resolución de luchar y la designación oficial del candidato para cumplir lo mandado y no quedará un solo jaimista en los pueblos todos de la circunscripción que no vote y no trabaje con ahinco, empujando todos los recursos legales en pro de la candidatura jaimista. Si alguien procede de otro modo, éste no es jaimista, ni debe contárselo entre nosotros.

Si alguno se os acercase con el propósito de desviaros de vuestro deber, prestando favores o compromisos, contestadles que no vendéis vuestra conciencia, y pues to que los intereses religiosos así lo exigen, la Patria lo demanda y el R... así lo quiere, vuestro mandatario en Cortes sea el Excmo. Sr. Marqués de Tamarit, como lo espera y ruega, y, si necesario fuera, os lo manda vuestro

Jefe Provincial,
VICTOR JOSÉ OLESA.

Revista Jaimista

Podemos dar ya la lista más completa de los candidatos jaimistas que lucrarán en las próximas elecciones de diputados a Cortes.

D. José de Suelves y Montagut, Marqués de Tamarit, por la circunscripción de Tarragona, Reus Falset; D. Bartolomé Feliu, por Tarragona; D. Juan Vazquez de Mella, por Pampuna; Sr. Conde de Rodezmo, por Aoz; D. Joaquín Llorens, por Estella; don Rafael Díaz Aguadó Salaberry, por Tolosa; Sr. Lazama Leguizamón, por Azpeitia; don Antonio de Mazarrasa, por Laguardia; don Esteban Bilbao y Eguia, por Vitoria; D. Severino Aznar, por Tarazona; D. José de Liñan y Eguizabal, Conde de Doña Marina, por Daroca; D. F. de Borja de Lianza y de Bobadilla, Barón de Permisán, por Sort; D. Dalmacio Iglesias, por Gerona; D. Pedro Llosas, por Olot; D. Agustín Alomar por Torrente; D. Manuel Bofarull, por Vilademuls; D. Víctor Pradera, por Guipuzcoa; D. Manuel Simó, por Valencia; D. Domingo Cirici Ventalló, por Torroella de Moutgrí; D. Luis Lucía y Lucía, por Nules; D. Miguel Fernandez (Peñaflo), por Morella, y D. Francisco Aparicio, por Sagunto.

Asimismo trátase de presentar candidatos por casi todos los distritos de la Región Levantina.

En Juncosa (Lérida) se inauguró el Requeté con una solemne velada en la que tomó parte D. Vicente Carbó.

Asimismo se fundó otro en Sort y un Círculo en Cascastrillos.

En Bilbao celebraron los Jaimistas una velada en el teatro de los Campos Eliseos, viéndose muy concurrida.

Más de noventa Requetés desfilaron en correcta formación ante sus Jefes, en Lérida, inaugurando así la instrucción militar que reciben todos los días festivos. Se recaudan fondos para comprar un banderín y encargaron un cornetín de órdenes.

Los jaimistas de Sagunto presentan candidato por aquel distrito a D. Francisco Aparicio. Asimismo trátase de presentar candidatos por casi todos los distritos de la Región Levantina.

CRÓNICA

Un nuevo perdón hemos de pedir a nuestros queridos lectores.

El número anterior no pudo ver la luz pública a causa de una avería de la máquina tipográfica con que se tira nuestro semanario.

Por eso hoy damos seis páginas en lugar de cuatro como acostumbramos, para compensar en algo la falta sufrida.

El viernes último regresaron a Barcelona nuestros queridos amigos D. José Pedreny y D. Atilano Marín, después de haber permanecido entre nosotros varios días dedicados a su misión periodística.

Del resultado positivo de su excursión por estas tierras tendrán nuestros amigos ocasión de enterarse dentro de poco tiempo cuando por «El Gráfico Legitimista» se den a conocer los múltiples recuerdos históricos legitimistas que en esta comarca han recogido.

Por haberse traspapelado los originales dejamos de insertar en nuestro último número el fallecimiento de la Madre Aguilera, hermana del Exmo. Sr. Marqués de Cerralbo; de D.ª Prudencia Rovira, madre cariñosa de D. Miguel Junyet, director de «El Correo Catalán»; y del M. Ilre. señor D. Mariano de Armijo, veterano de la última guerra y hermano político del señor Santapau, Jefe provincial de Zaragoza.

Por todos pedimos oraciones y damos el más sentido pésame a sus respetuosas familias.

La Comisión de Beneficencia de la Sección «Juventud de propaganda jaimista del Círculo Tradicionalista» tiene el gusto de invitar a todos los socios de esta Sociedad a la función de caridad que a las tres de la tarde del próximo domingo tendrá lugar en la Casa de Beneficencia, organizada por aquella comisión.

El punto de reunión será en el local social y hora de las dos y media.

La sección dramática del Círculo Tradicionalista dará fin a la presente temporada teatral con las funciones que para los próximos días domingo y martes de Carnaval tiene preparadas.

Los programas por que se regirán los espectáculos son:

Domingo, día 22:
1.º Estreno del drama en un acto, original de D. Juan Moreira,

Carta de gracia
2.º Estreno del juguete cómico en un acto, del mismo autor,

Entre nyinyols y pega
3.º Estreno del juguete cómico-satírico, original de D. José Asmarats,

Deixebles de Serloch Holms
Martes, día 24:
1.º El drama en un acto, original del celebrado escritor D. Emilio Graell,

Fransesch Rusk
2.º Repris del juguete cómico original de Vital Aza, titulado

Parada y Fonda
3.º Segunda representación del juguete cómico del Sr. Moreira,

Entre ninyols y pega
Las funciones comenzarán a las nueve en punto.

FRANCISCO CALBET

Corredor Real de Comercio Colegiado
Calle de San Ildefonso, esquina a la de Baños, 2

Además de la intervención en toda clase de operaciones mercantiles de Banca, Bolsa y Cambio, así como el pago de cupones de papel de la Deuda del Estado y Empresas particulares, se dedica esta casa a la intervención en la compra y venta de fincas rústicas y urbanas y colocación de capitales, a cuyo objeto se ha montado un centro de contratación de toda clase de inmuebles con variedad de agentes discretos y activos.

Tarjetas postales

de D. Carlos y D. Jaime de Borbón
Gran surtido en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa

Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro

Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Pantano de Riudecañas, Reus
Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICION
PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director: Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado a Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. 7 pesetas
Semestre. 3'50
Trimestre. 1'75

Número suelto, 15 cént.

Redacción y Administración: San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos a análisis

Cuanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos.—Nitratos.—Sulfato de amoniacos—
Sulfato de hierro y toda clase de sales potásica.. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima **Cros**, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse a

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Napthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

La Trinchera

Este semanario que tiene por norma cantar las verdades del barquero a todos los farsantes de la política, se expende en paquetes de 25 números al precio de 0'75 pesetas el paquete.

No se admiten suscripciones dentro la ciudad.—Fuera de la capital 2'50 semestres.—Pago adelantado.

Administración: Riera de San Juan, 22

DISPONIBLE

CRÓNICA